

Sujet bac 2009 : Espagnol LV2

Série L – Métropole

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

SESSION 2009

ESPAGNOL

LANGUE VIVANTE 2

Série L

DURÉE DE L'ÉPREUVE : 3 heures – COEFFICIENT : 4

L'usage de la calculatrice et du dictionnaire n'est pas autorisé.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 3 pages.

Compréhension et traduction	10 points
Expression	10 points

Unos escritores demasiado humanos

En mi época de estudiante también sentí la llamada de la literatura, dijo Ramón. Me gustó esa expresión: la llamada de la literatura. Ahora tengo poco tiempo para leer, añadió. A partir de ese día se acostumbró a traerme libros. Eran libros que había leído y le habían gustado, pero los ejemplares que me traía eran siempre nuevos, nunca los de su biblioteca, los que él había manejado. No tienes que devolvérmelos, por supuesto que no, son tuyos, te los regalo, me decía. Luego Ramón me preguntaba qué me había parecido esta o aquella novela. Para entonces nuestra relación había empezado a languidecer, y fueron esas conversaciones las que me mantuvieron unida a él un par de meses más.

Asistí a unas charlas¹ sobre literatura. Iba siempre en compañía de Antonia, que era la que me informaba sobre las características del orador: si era un novelista, un poeta, un profesor, si de él podía esperarse una intervención amena y brillante. Las charlas solían tener lugar en cajas de ahorros² y colegios mayores, y el momento clave venía al principio, cuando el conferenciante recorría el pasillo precedido por el presentador, subía con mayor o menor desenvoltura los escalones del estrado y ocupaba su asiento ante el botellín de agua y el micrófono. En realidad, de aquellos hombres y mujeres me interesaban menos las palabras que el aspecto, menos las ideas que la forma de comportarse. Tenía idealizada la figura del escritor. Pensaba que los escritores eran unos seres instalados en un nivel superior de la existencia, personas que tenían respuestas para todo y a las que me habría gustado poder acceder para contrastar mis inquietudes y pedir consejo. Si un escritor no sabía orientarse en el laberinto de la vida, ¿quién entonces? Por eso ese primer minuto era tan importante: porque en él debía descubrir los rasgos que revelan su genio. Estaba segura de que, si alguna vez me hubiera cruzado por la calle con un escritor de los que yo admiraba, con Pasternak o con Hemingway, una simple ojeada me habría bastado para percibir su superioridad, una superioridad que procedía de la experiencia del dolor y de la habilidad para convertir esa experiencia en arte.

Con aquellos escritores de la caja de ahorros ese primer vistazo resultaba siempre decepcionante, y sus palabras no hacían otra cosa que confirmarlo. Los encontraba humanos, demasiado humanos: pequeños, miserables. Mencionaban títulos de libros desconocidos dando por supuesto que todos los habíamos leído, y de vez en cuando descalificaban a algún que otro autor clásico para darse importancia y situarse por encima. Con sus barbitas recortadas y sus gafas de concha tenían algo de impostores, de charlatanes que intentaban vender frascos de crecepelelo y navajas suizas de varios usos... No, seguro que ni Pasternak ni Hemingway eran así. Me volvía hacia Antonia y le decía al oído: “A éste tampoco me apetece leerle.” Y ella me lo reprochaba en un susurro: “¡Mujer, cómo eres!” Antonia era de las que luego, cuando acababa la charla, se acercaban con su ejemplar y hacían cola³ para conseguir una dedicatoria. Yo la esperaba a la salida. Ella se reunía conmigo al cabo de unos minutos. Llevaba el libro como las colegialas llevan sus carpetas, apretado contra el pecho⁴.

(La narradora, el 13 de mayo, escribió en su diario personal.)

13 de mayo

Antonia dice que en las novelas busco respuestas y lo que tendría que buscar son preguntas. Antonia también dice que le pido demasiado a la literatura.

Ignacio Martínez de Pison, *El tiempo de las mujeres*, 2003

¹ Una charla : *un débat*

² Una caja de ahorros : *une caisse d'épargne*

³ Hacer cola : *faire la queue*

⁴ Apretado contra el pecho : *serré contre son coeur*

I – COMPRÉHENSION

1. Di si las afirmaciones siguientes son verdaderas o falsas y justifica cada respuesta citando el texto.
 - a) Ramón solía pedirle libros a la narradora.
 - b) Ramón y la narradora solían hablar de los libros que leían.
 - c) Los libros eran lo único que unía a Ramón con la narradora.
2. ¿Dónde tenían lugar las charlas? ¿Con quién iba a presenciarlas la narradora?
3. ¿En qué se fijaba la narradora cuando veía a los escritores de las charlas? Cita la frase del texto que permite contestar a la pregunta.
4. Cita dos ejemplos que muestran que la narradora idealizaba a los escritores.
5. ¿Cómo juzgaba la narradora a los escritores que intervenían en las charlas? Encuentra cuatro palabras en el texto para calificarlos.
6. Valiéndote del texto, da dos elementos que indican cómo reaccionaban la narradora y su amiga al final de las charlas.
7. “Le pido demasiado a la literatura.” Encuentra en el texto otro fragmento que permite justificar esta afirmación.
8. Traduire depuis la ligne 33 (“*Me volvía...*”) jusqu’à la ligne 37 (“*...contra el pecho.*”)

II - EXPRESSION

1. Analiza y comenta la relación que tiene la narradora con la literatura a lo largo del texto (unas doce líneas).
2. Te has cruzado con un personaje famoso a quien admiras y te quedas muy emocionado(a).
Redacta una página de tu diario íntimo precisando tus impresiones y sentimientos.
(unas doce líneas)